Estudio sobre



2 CORINTIOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: 2 Corintios 5:1-10

2 Corintios 5:1-4
"Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida."

I Preguntas inductivas

1.1 ***Aparte de predicar el evangelio como apóstol ¿cual qué oficio tenía Pablo? ¿qué relación tiene esto con estos cuatro versículos?***

1.2 ***¿A qué desnudez se estaba refiriendo Pablo? ¿por qué gemía?***

Respuesta:

1.1 Aparte de su apostolado, el apóstol Pablo era un σκηνοπολος (skenopolós) es decir, "un fabricante de tiendas de campaña" y al parecer su oficio era muy remunerativo porque dijo "para mí y para los que están conmigo estas manos me ha servido". Y al menos dos pistas delatan su nivel económico. Primero, Félix, el gobernador, esperaba dinero de Pablo. "Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase". Si Pablo hubiera tenido un aspecto pobre o miserable, el gobernador jamás le pediría dinero, más aun, no se acercaría a él. Segundo, tenía amigos en la sociedad muy influyentes. "Algunas autoridades de Asia, que eran sus amigos..." (Hechos 19:31) Eso, aparte de algunos tiempos de privaciones que sufrió, es evidente que se movía en una ambiente cultural y económico muy alto. Pero ahora comparaba lo temporal con lo eterno. Pablo relacionó el producto que hacía con sus manos, es decir, la tienda de campaña o tabernáculo, con su cuerpo, al que llama "morada terrestre". Su cuerpo era su vivienda transitoria, igual que una carpa o tienda de campaña que los soldados del ejército utilizaban, pero cuando regresaban a sus casas, algunos tenían no solo edificios sino mansiones. Ahora vivía en una tienda de campaña pero, al deshacerse no será reemplazada esa tienda por otra similar sino por un edificio "una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos."

1.2 Al decir "no quisiéramos ser desnudados" se refería a la pérdida de su cuerpo terrenal al que llamaba "tienda de campaña". En otras palabras, está diciendo que anhelaba cambiar de morada, es decir la tienda o carpa por un edificio eterno, pero sin sufrir la muerte, sino que "lo mortal sea absorbido por la vida". El quería ser revestido. Es decir, quería recibir la morada eterna en vida, experimentando la transformación de un estado a otro, de lo temporal a lo eterno sin pasar por el dolor de la muerte. Y esto va a ocurrir con la segunda venida de Cristo. Los muertos van a resucitar y los que viven serán transformados.

2 Corintios 5:5
"Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu."

2.1 ¿Para qué nos hizo Dios?
2.2 ¿Qué son las "arras del Espíritu"?

Respuesta

2.1 ¿Para qué nos hizo Dios? ¿con qué fin? ¿con qué propósito? Porque dice "el que nos hizo para esto mismo es Dios" o "y el que nos preparó precisamente para éste propósito es Dios" ¿cuál? El nos hizo para vestirnos o revestirnos con la "habitación celestial", nos hizo para darnos "un edificio, una casa hecha no de manos, eterna en los cielos".

2.2 ARRAS, según la definición de la Enciclopedia de la Biblia es "Suma de dinero u otro objeto cualquiera que el comprador entrega al vendedor en el momento de hacer un contrato para asegurar su ejecución. Las arras producen dos efectos jurídicos: Son señal externa de consentimiento prestado, y una garantía de la ejecución del contrato." Y según el Diccionario de la Real Academia Española, arras es "lo que se da como prenda o seña en algún contrato o concierto. 2. Las trece monedas que, al celebrarse el matrimonio, sirven para la formalidad de aquel acto, pasando de las manos del desposado a la de la desposada." Cabe destacar dos cosas aquí. Primero: En este caso, las "arras del Espíritu" es la garantía de Dios. Dios es el comprador ¿a quién compró?. No puede ser que la compra se la hizo al diablo, porque en tal caso el diablo recibiría las "arras del Espíritu", sin embargo, somos nosotros, los que creímos, los que recibimos las arras, es decir, la garantía del Espíritu como anticipo que recibiremos mucho más, simplemente porque nos "vendimos" a Dios, para ser su propiedad. En segundo lugar, debemos destacar también que la garantía (arras) no puede ser una promesa, sino algo que podemos ver, sentir, palpar, tener. ¿Cómo sabemos que tenemos las arras del Espíritu? Si decimos "porque Dios lo dijo" eso no es una garantía porque se basa en una palabra y no en un hecho u objeto. Si decimos que es por fe, la fe es algo que nos da certeza de lo que no vemos, por lo cual no pude ser una garantía. En consecuencia, deducimos que los dones del Espíritu son nuestras arras, porque los podemos sentir, mostrar y utilizar para la edificación de la iglesia. Son la "señal externa de consentimiento". Y el primer don o regalo, es el don de la salvación. "Por gracia sois salvos, y esto no de vosotros, pues es don de Dios"

2 Corintios 5:6-9
"Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables."

3.1 ¿Cómo fue el estilo de vida de Pablo y sus colaboradores?
3.2 ¿Qué significa "ausentes del cuerpo"?

Respuesta:

3.1 Su estilo de vida se caracterizaba por dos buenas actitudes (1) Primero, por la confianza, o como traducen otras versiones "de buen ánimo" o "siempre estamos animosos", o también "seguros en cualquier circunstancia" (LAT) Cuando uno pierde el buen ánimo, se dice que se "des-anima" o desalienta, y se queda sin fuerzas. Es difícil trabajar con una persona desmotivada o insegura. Pero este no era el caso de Pablo y sus discípulos. El buen ánimo los llevó al dinamismo, al entusiasmo, al trabajo arduo y a la constancia y (2)

Segundo, su estilo de vida se caracterizaba por la firme decisión de agradar a Dios siempre. “ausentes o presentes, serle agradables” O como traduce la versión Latinoamericana “Lo único que nos importa es agradarle a él.” Agradarle en la conducta, en las decisiones, en los proyectos, en los pensamientos, en la enseñanza y la predicación; en el gobierno de la familia y de la iglesia. Agradar a Dios cuando compramos o vendemos algo, cuando hacemos o dejamos de hacer algo.

3.2 La versión ecuménica Taizé arroja un poco más de luz sobre el texto con esta traducción: “Por tanto, siempre tenemos ánimos y sabemos que mientras estamos domiciliados en el cuerpo, estamos exiliados lejos del Señor, pues por fe caminamos, no por realidad vista. Pero tenemos ánimos e incluso preferimos exiliarnos del cuerpo y vivir junto al Señor. Por eso también nuestra ambición es serle gratos, sea que estemos domiciliados, sea que estemos exiliados.” Para Pablo el cuerpo era un domicilio temporal, un lugar donde vivía su exilio, lejos de su verdadera patria, y hacía una clara diferencia entre él, como persona, y su cuerpo

2 Corintios 5:10
“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”

4.1 ¿Quienes deberán rendir cuentas a Cristo?
4.2 ¿Para qué servirá este tribunal?

Respuesta:

4.1 Todos los creyentes deberán presentarse ante el tribunal de Cristo. La Biblia de Jerusalén dice “Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo.” El tribunal de Cristo es para los hijos de Dios, no para los inconversos. Ni siquiera los apóstoles se salvarán de comparecer ante juicio. Y a propósito, refiriéndose a sus discípulos, Jesús contó la parábola del “siervo fiel y prudente” que puso para que alimentase a su familia. Si hace lo bueno será recompensado, pero si se vuelve malo y dice para sí mismo “Mi Señor tarde en venir, y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y beber con los borrachos” Su Señor lo castigará duramente y lo pondrá su parte con hipócritas, y allí será el lloro y el crujir de dientes” (Mateo 24:44-51) Por eso, sabiendo que todos, absolutamente todos tendremos que estar al descubierto en presencia de Cristo, sin poder ocultar nada, mientras estamos en este cuerpo debemos procurar tener una conciencia limpia, vivir con honestidad, con transparencia, teniendo cuidado de no maltratar o “golpear” a nuestros consiervos, y mantener una vida ordenada y disciplinada. Porque el siervo de esta parábola comenzó bien, ganó la confianza de su patrón porque era “fiel y prudente”, pero más adelante su conducta cambió, y ya no se lo llama “siervo fiel y prudente” sino “siervo malo” porque cometió dos graves errores: (1) Maltrató a la gente y (2) Relajó su conducta hasta volverse relajado e indisciplinado. En lugar de alimentar a la familia, que en este caso es la iglesia de Dios, pensó solo en sí mismo y se dedicó a “comer y a beber”.

4.2 El tribunal servirá para que cada uno reciba lo que merece, de acuerdo a lo que haya hecho mientras estaba en su cuerpo o “tienda de campaña”. Es decir, de acuerdo a las cosas que practicó. No se refiere a faltas aisladas sino a las prácticas habituales o lo que uno hace con frecuencia. Si nuestra

práctica es hacer el bien, seremos considerados buenos; si es hacer el mal, seremos llamados "malos". La Versión Internacional hace una traducción muy interesante: "para que cada uno reciba su retribución conforme a lo que haya hecho durante su vida mortal, ya hayan sido excelentes o de baja calidad". Y da un giro distinto al propósito del juicio. Considera importante y fundamental que todos los creyentes busquen hacer las cosas para Dios con excelencia, y que aquellos que realizan algún servicio mediocre o de mala calidad, serán castigados por esto, porque hacer algo así es "malo" para Dios.

II Actividad práctica

1. Teniendo en cuenta que un día compareceremos ante el tribunal de Cristo, será muy saludable repasar las 5 responsabilidades de cada grupo de bendición y crecimiento: (1) Evangelizar (2) Hacer discípulos (3) Edificar a los creyentes (4) Atender a los que sufren y (5) Atender el lugar de adoración, y al finalizar hacernos la pregunta ¿en qué áreas no se han hecho las cosas con excelencia? Que el grupo identifique las áreas más débiles o donde menos se prestó atención o donde las cosas mediocres, y establezca un plan de acción para remediar esa situación.

2. Después de elaborar el plan y los objetivos hace falta nombrar un responsable de cada acción y fijar en el calendario una o varias fechas de ejecución. Sin esta segunda parte, lo anterior quedará solo como una expresión de buenos deseos.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Antes de la reunión repasa el Manual para los Grupos de Bendición y Crecimiento (páginas 23 al 28) bajo el título "Responsabilidades pastorales de cada grupo de bendición y crecimiento".

2. Lleva un cuaderno o una hoja en blanco para anotar el plan de acción del grupo. Mas adelante podrías hacer una copia para repartirla a todos los miembros de tu grupo.

3. Dale continuidad al proyecto. En las próximas reuniones con tu grupo, dedica unos minutos para repasar lo que se propusieron. No dejes que el plan se muera. Pide ayuda para preparar señaladores o souvenires con los puntos más destacados del proyecto.

IV. Texto bíblico para memorizar: 2 Corintios 5:10

"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo."